

Ocupación territorial y deterioro ambiental ocasionado por la expansión urbano-turística en Acapulco, Guerrero

Eurosia Carrascal*
Graciela Pérez Villegas*

Recibido: junio 18, 1998
Aceptado en versión final: octubre 23, 1998

Acapulco, Gro., 16 de mayo. En demanda por la desincorporación de más de tres mil 200 hectáreas del Parque Nacional El Veladero... más de tres mil quinientos militantes (que forman parte de aproximadamente 34 mil familias que habitan en ese lugar realizaron una manifestación) encabezados por el presidente del Comité Directivo Estatal del PRI... (quien señaló) "los priístas de Guerrero y particularmente los de Acapulco queremos demostrar que no somos invasores, sino que queremos respetar las condiciones de la ley..." uno más uno; 17 de mayo de 1997.

Resumen. Acapulco es un centro turístico internacional que enfrenta agudos problemas sociales, ecológicos y de apropiación del espacio, cuya posible solución no deviene un menester fácil. En este estudio se considera el proceso de ocupación del espacio natural por parte del turismo y sus consecuencias sobre la degradación de la vegetación natural y el deterioro ambiental. Un hallazgo importante de este estudio es la marcada correlación entre la expansión física del turismo y la de la zona urbana, lo que ha alterado áreas naturales protegidas, en especial en las partes altas de las bahías de Acapulco y Puerto Marqués.

Palabras clave: turismo, deterioro ambiental, asentamientos irregulares, Acapulco.

Abstract. Acapulco is an international tourist destination facing severe social, ecological and urban-land tenure problems whose solutions are neither rapid nor easy. In this study, we examine the process of physical expansion of tourism, particularly from the point of view of its relation with the degradation of the natural vegetation and environmental deterioration. According to our research results, there is a strong correlation between the expansion of tourism and that of the urban area, which has brought about the alteration of some protected natural areas, particularly those located in the higher parts of the bays of Acapulco and Puerto Marqués.

Key words. tourism, environmental degradation, illegal settlements, Acapulco.

INTRODUCCIÓN

Mediante la captura de un número cada vez mayor de puntos de interés turístico a lo largo de los litorales del Pacífico y del Caribe, la actividad turística deviene factor importante en la ocupación espacial del territorio.

El marcado carácter extensivo, tanto en el plano nacional como regional y local, que en nuestro país ha cobrado la actividad turística, convirtiéndose en un factor de disturbio a causa de una política unisectorial, ha motivado, en forma paralela, el surgimiento de un fenómeno, la urbanización cuya súbita aparición y alcances inusitados resultan tanto más espectaculares

cuanto que ha sido impuesta en espacios tradicionalmente rurales donde, a causa de ello, la gran variedad de recursos naturales —localizados en el medio terrígeno y el ámbito limnológico, así como en el francamente marino— disminuye y se deteriora irremisiblemente. Los espacios hoteleros, residenciales y las áreas destinadas a campos de golf y tenis, por ejemplo, sustituyen a los suelos productivos: agrícolas, ganaderos y forestales; las lagunas litorales y los esteros, nichos acuáticos naturales potencialmente productivos, son transformados en áreas náuticas residenciales como una variante en la gama de recreación que se brinda al turista (Carrascal, 1987).

* Autor para correspondencia: Instituto de Geografía, UNAM, Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, C. P. 04510, México, D. F.

Acapulco surgió como centro turístico internacional en forma prácticamente espontánea. De la misma manera, brotaron agudos problemas sociales y ecológicos cuya posible solución se diluye ante la magnitud que los mismos han alcanzado (Figura 1). Ello ha incidido en el establecimiento de una urbanización cuya perspectiva espacio-temporal se ha manifestado en forma simultánea a la del crecimiento del turismo, éste, mediante el uso extensivo del suelo, cuya vocación natural se deja al libre albedrío de la política unisectorial,

abarca la franja costera donde en un *continuum*, la construcción de hoteles parece interminable. Así, en el extremo noroeste de la bahía se encuentran los hoteles de los años cuarenta y cincuenta; en la porción central, la zona hotelera que identifica al Acapulco Dorado de los años setenta-ochenta y el Acapulco Diamante, cuya fisonomía arquitectónica sigue la pauta de las nuevas tecnologías en el espacio geográfico que se extiende desde Puerto Marqués hacia Barra Vieja.

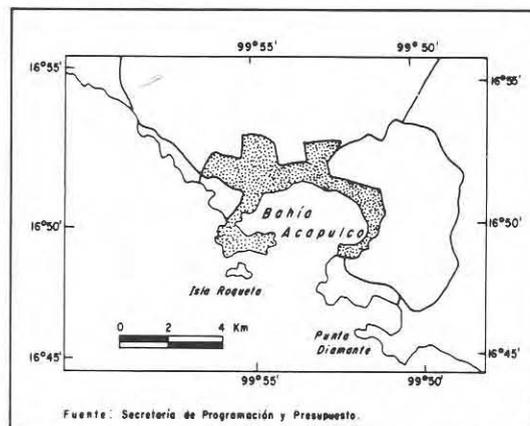
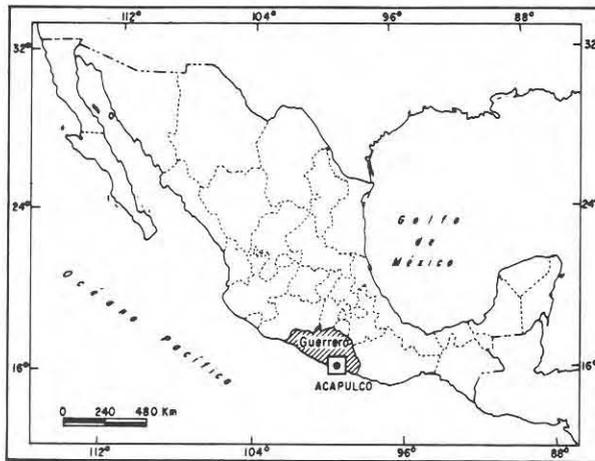


Figura 1. Localización del área en estudio.

El espacio geográfico ha tipificado un particular uso del suelo turístico de acuerdo con las zonas anteriormente expresadas, que incide en la calidad de los servicios de hospedaje, alimentación y comercio, entre otros, y cuya oferta selecciona el turista ante las alternativas que Acapulco brinda al mercado regional, nacional e internacional.

El caótico crecimiento del área urbana muestra el desequilibrio regional que agrava la problemática ambiental y socioeconómica de la población que habita en ella. Así, contrastan, por una parte, los fraccionamientos turístico residenciales, cuya ubicación estratégica ofrece una panorámica del puerto y, por la otra, la urbanización marginal que, en general, comprende la zona de habitación popular y de habitación media, así como el área de hábitat espontáneo, donde los asentamientos irregulares generados por el paracaidismo se han establecido en las inmediaciones de las zonas inundables y en las pendientes que se elevan casi perpendiculares a la línea litoral, hacia donde tiene lugar el acarreo del material erosionado de la parte alta, ante la ausencia de la cubierta vegetal. Todo ello dificulta y hace costosa la extensión de la red de los servicios públicos en el área turístico residencial y, en forma simultánea, repercute en la carencia de los más elementales como agua, luz y drenaje en la zona montañosa donde se habita la población que se ve imposibilitada para buscar acomodo en la porción costera debido al "encarecimiento artificial de las tierras provocado por el acaparamiento de éstas por las grandes compañías fraccionadoras y por las costosas inversiones en servicios turísticos que en ellas se han realizado" (Ramírez, 1979).

La evolución de Acapulco como centro turístico internacional se inicia a partir del decenio de los cuarenta, no obstante, con anterioridad, tiene lugar la apropiación, por parte de una compañía estadounidense, de los terrenos que ocupaban los parajes de La Langosta, Manzanillo, Playa Larga, El Ahorcado y Tambuco, hasta las playas de Caleta y Caletilla. En la década de los treinta se expropiaron los terrenos del litoral de la bahía, desde el Fuerte de San Diego hasta la playa de Hornos.

En 1940 se expropiaron 740 ha del ejido de Icacos, de las cuales se destinaron 665 para la instalación del fraccionamiento Costa Azul. Durante la administración alemanista se expropiaron 4 768 ha que abarcaban los ejidos El Jardín, El Progreso, Pie de la Cuesta, El Marqués y Llano Largo, así como el ejido Plan de los Amates para la construcción de la nueva pista del aeropuerto internacional y el complejo turístico Tres Vidas –hoy día una realidad–, así como la expropiación de 138 ha del ejido La Zanja "localizados en la orilla del mar". De la misma manera, fueron expropiados los ejidos La Sabana, Santa Cruz y Garita de Juárez para viviendas populares (*Ibid.*).

Las diversas administraciones que han regido al país han favorecido el incremento de la actividad turística y, de acuerdo con lo anterior, la tierra, entre los bienes de producción, ha constituido la pieza clave. El proceso continúa, el crecimiento turístico de Acapulco no se detiene, tampoco la demanda de vivienda y empleo, y las invasiones surgen dentro de la vegetación de selva de las partes altas o en las inundables de las zonas bajas: ¿Cuántos Renacimientos esperan su turno?

Desde que empezaron a llegar a Acapulco los prestadores de servicios turísticos, la transformación de la estructura socioeconómica se ha mostrado en el espacio temporal cada vez más acelerada, hasta convertirlo en el emporio que dichos servicios le imprimen actualmente, "pero, al mismo tiempo, en una ciudad de profundos contrastes y desigualdades económicas y sociales" cuyas consecuencias como el subempleo, la aculturación, los despojos de tierras, la contaminación, etc., ha propiciado el crecimiento desmedido de una actividad improductiva, el turismo.

El sector servicios, que se incrementa de manera alarmante, no escapa al contexto del subdesarrollo alentado en gran medida por la aleatoriedad de la actividad turística ajena al contexto de una planificación óptima del espacio, que considere la vocación natural del suelo con miras a un desarrollo armónico de las actividades económicas en los ámbitos

terrágeno, limnológico y marino en Acapulco y su hinterland turístico.

Este estudio tiene por objeto definir los cambios espaciales que se han suscitado en la frontera urbano-turística de Acapulco y, si bien cuestiona la alteración provocada por la actividad turística en la organización espacial del área en estudio, el método aplicado en esta investigación permite prever que el fenómeno de la terciarización, característico del tercer mundo, cobra su cuota mediante un acelerado proceso de urbanización marginal, cuya problemática social crece y agudiza el desequilibrio regional ante la ausencia de una planificación óptima del espacio en el área en estudio.

MARCO TEÓRICO

El turismo es una actividad económica terciaria que en México ha recibido un importante impulso a partir de la política económica que realiza el Estado, ya que según la versión oficial, genera divisas y empleos, razón esta última por la que, sobre todo en los países subdesarrollados, se justifica la creación de polos de desarrollo turístico por medio de planes fundamentalmente de carácter unisectorial.

La dependencia estructural, la profunda desigualdad en el desarrollo nacional y la desintegración regional, entre otros signos característicos del subdesarrollo, motivan que en el plano nacional la irracionalidad del sistema capitalista agudice las contradicciones de la planeación, "ya que ésta sirve a intereses muy complejos –tanto externos al país como internos– y por ello sus repercusiones escapan a todas las previsiones oficiales" (García de Fuentes, 1979).

Como consecuencia de lo anterior, en el momento actual "el crecimiento de las actividades terciarias es una manifestación del subdesarrollo en el que ciertos servicios como el turismo se convierten en mecanismos de succión empleados por el imperialismo, sobre todo en el marco de un capitalismo débil, incipiente, alineado, inestable y profundamente contradictorio... (que) está lejos de ser el

símbolo de una racional utilización de los recursos productivos..." (*Ibid.*).

Los bienes de producción, entre ellos la tierra, constituyen aspectos de fundamental consideración en la habilitación de un centro turístico. El Estado ha creado y dispuesto de determinadas instancias para el usufructo de un uso turístico del suelo a favor de la iniciativa privada nacional y extranjera. Inicialmente en contra de la población nativa, después en forma arbitraria bajo promesas de permutas que casi nunca se cumplían, más tarde, mediante la creación de una figura legal: el fideicomiso y, posteriormente, por causas de utilidad pública, al promulgarse la Nueva Ley Federal de Reforma Agraria. En esta forma, la expropiación ejidal tiene lugar a cambio de la indemnización que en efectivo recibirá el campesino cuya tierra pasará a formar parte de las empresas inmobiliarias, para su venta. En el momento actual, el concepto de ejido sufre un cambio radical: mediante la modificación al Artículo 27 constitucional, se libera al campesino de su arraigo a la tierra que él había producido.

Lo anterior es tanto más grave sobre todo si se considera que el turismo es una actividad improductiva cuya aleatoriedad manifiesta su semejanza con el carácter del empleo que genera y que, en la realidad, se traduce en un subempleo-desempleo que rige la esperanza y desesperanza en la búsqueda cotidiana de un mejor nivel de vida por parte de la población nativa, aun la que se traslada en un éxodo rural desde diferentes puntos del país.

Los despojos, las expropiaciones y la liberación de las formas tradicionales de la tenencia de la tierra que tienen lugar en el caso del turismo repercuten en el espacio geográfico –sobre todo, por la sorprendente extensión del uso turístico del suelo– en la conformación de un paisaje urbano en el que contrasta la diversidad de sus categorías y que crece sin control y en forma caótica. La población autóctona, entre la que predominan los campesinos y pescadores, al ser despojados de su hábitat tradicional, se ven precisados a hacinarse mediante la invasión de terrenos en lugares que en muchas ocasiones son inaccesibles. En forma paralela,

la habilitación turística propicia la especulación de los terrenos debido a la plusvalía que genera la construcción de las áreas hoteleras, residencial, comercial, o de deportes suntuarios, por ejemplo.

El turismo y la habilitación de sus servicios conexos inciden en la modificación de la vocación natural del suelo, lo que provoca la alteración y deterioro de los elementos del medio físico, así como la modificación en la estructura ocupacional de la población y los consecuentes problemas de contaminación. Su repercusión, a partir del ámbito local, abarca un radio de dimensiones espaciales de carácter regional y aun nacional, entre los efectos que de manera sobresaliente deben destacarse, hecho que permite prever en un futuro inmediato la agudización de los desequilibrios regionales que gravitan en el momento presente en el marco de la política neoliberal hacia el nuevo siglo.

Acapulco constituye el ejemplo que ilustra de manera objetiva, el despojo y la expropiación de gran número de ejidos donde el uso productivo del suelo ha sido rebasado por la frontera urbano-turística, y cuya dimensión espacial se equipara a la problemática que ese espacio geográfico sustenta en el ámbito regional.

MÉTODO DE ESTUDIO

En este estudio se consideró la incorporación de espacios naturales a la actividad económica del turismo. La dinámica de esta ocupación se determinó en cinco periodos de evolución espacio-temporal del área urbano-turística de Acapulco, que comprende de 1950 a 1989. Los intervalos seleccionados definieron el proceso de expansión en diversas direcciones espacio-temporales.

Con el propósito de obtener una visión sinóptica de la retrospectiva del turismo en la región, se trazó la cartografía en atención a las etapas que representa el avance de la actividad turística sobre territorios que estuvieron ocupados por áreas forestales. En la elaboración cartográfica se contó con las cartas de la Secretaría de la Defensa Nacional (1962), escala 1:100 000 y el mapa de la Secretaría de Obras Públicas

(1971), escala 1:50 000. Los mapas correspondientes a los años 1950, 1979 y 1989, escala 1:75 000, se elaboraron a partir de la fotointerpretación aérea.

Se estandarizaron los mapas a una sola escala que permitiera comparar las áreas con cubierta vegetal que han sido incorporadas a la actividad turística, así como las ocupadas por el crecimiento gradual del espacio urbano durante el periodo estudiado.

Para determinar el área de expansión en cada etapa considerada, así como de la vegetación perturbada, se midieron las superficies rurales que se han agregado a la actividad turística y a la trama urbana. Se incluyeron, además, los espacios ocupados por los diferentes tipos de vegetación predominante en el área en estudio. En estas mediciones se aplicó el método de Hart (1965) y el método computarizado Ilwis.

Se determinó la pérdida de superficie de cubierta vegetal existente en el área y se estimó el decremento a que ha estado sujeta en los cuatro decenios mencionados. El método descrito permitió apreciar la orientación espacial entre la frontera natural y la acción antrópica en Acapulco.

CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO FÍSICO

El relieve del área está formado por un paisaje singular de diversas geoformas que se extienden en escalonamientos desde el nivel del mar, a los 0 m, hasta la máxima altitud representada por el cerro El Veladero a 900 msnm. Existen otras elevaciones menores como el cerro de Carabalí a 600 y el Vigía a 400 msnm, respectivamente.

La configuración de las costas presenta amplias bahías al abrigo de los vientos a barlovento, como Acapulco y Puerto Marqués, aunque la mayoría de los litorales son escarpados con profundos acantilados como la Quebrada, donde tiene lugar una fuerte erosión marina.

El estrato geológico está conformado por rocas ígneas que contienen cuarzo y granito localizadas en la zona montañosa. Hacia la

crecimiento de la población fue de 25.3% y la expansión superficial de 7.6%.

Por una parte, aunque el número de habitantes muestra un rápido crecimiento, la superficie apropiada denota una relación inversa sobre todo si se compara este comportamiento con el de los decenios anteriores. La densidad de población es de 34.9 hab/km², similar a la del periodo 1960-1962, pero hacinada en un menor espacio (**Tabla 1**).

La distribución espacial sigue el mismo patrón de radios concéntricos paralelos a la línea costera, notándose dos direcciones principales tanto al oeste como al norte. Si bien hacia el oeste predomina la población urbana alrededor del punto central, hacia el norte se mezcla con fraccionamientos residenciales y zonas hoteleras.

Posteriormente, entre 1972 y 1980 la población de Acapulco registró 301 902 personas localizadas sobre un área de 2 726 ha, lo que significó que la población casi se duplicara debido a la migración y al crecimiento natural. La población aumentó en ocho años a 122 863 personas y la ocupación territorial a 1 102 ha, así, el ritmo de crecimiento de la población fue de 23.8 y el porcentaje de superficie ocupada de 22.3%. La densidad se triplicó. Ello ha incidido en la reducción del espacio habitable.

Como se aprecia en la **figura 2**, durante tres decenios Acapulco se extendió en forma anárquica y acelerada en tres radios principales: noroeste, noreste y sureste cuya máxima prolongación alcanzó una longitud de 5 km.

Entre 1989 y 1990, la población de la ciudad de Acapulco aumentó a 515 374 habitantes, y el área ocupada por dicha población fue de 4 928 ha. Experimentó un crecimiento de 213 472 personas asentadas en 2 273 ha. Estas cifras muestran que el crecimiento de la población registró un ritmo de 41.4% y la ocupación del

espacio de 46. 1%. En los nuevos años la demanda de área donde vivir, y el desarrollo económicos de la región proporcionaron esos ritmos de crecimiento espaciotemporales.

En este último periodo estudiado las principales direcciones, con una longitud de 9.9 km, se tienen hacia el este y noreste. Ello se explica, probablemente, por la presencia del área industrial que atrae mano de obra ante la posible oferta de empleo. Por otra parte, la vía de acceso más importante contiene ya asentamientos irregulares. En esta área, además, se localiza la unidad habitacional El Coloso (**Figura 2**).

La ocupación potencial del turismo se inicia con la habilitación del megaproyecto Punta Diamante, que se extiende hacia el sureste, en un radio de 9.9 km de longitud, aproximadamente hasta la playa del Revolcadero donde el complejo turístico se encuentra conformado ya por los hoteles Diamante Country Club y Mayan Palace en el área de Barra Vieja. El hinterland inmediato al área de recreación se estableció en terrenos con pendiente pronunciada. La invasión de tierras se llevó a cabo en terrenos inaccesibles que dificultan la dotación de los servicios básicos como el agua potable, la luz, el drenaje, entre otros.

En la medida que la población crece, aumenta la demanda de espacio. Surge el hábitat espontáneo que se extiende sobre un área destinada a la agricultura y que no rebasa los 100 m de altitud. No obstante, la ciudad avanza hacia el noreste y al término del decenio de los ochenta rebasa los 400 y 500 msnm (**Figura 3**)

Las áreas escogidas para el turismo potencial se localizan en la playa y en pendientes cuya altitud no sobrepasa los 300 m de altitud. En estas áreas se proyecta la construcción de varios complejos turísticos sobre la línea de playa que se extiende de Revolcadero a Barra Vieja.

Tabla 1. Crecimiento de la población y ocupación territorial

Año	Población absoluta de la localidad (Miles de Habitantes)	Extensión periódica de Área Urbana en (ha)	Crecimiento de la población (Miles de habitantes)	Ocupación territorial (ha)	Ritmo de crecimiento de la población %	Porcentaje de Ocupación
1950	28.512	246	28.512	246	5.5	4.9
1960	48.149	1.250	19.637	-1.004	3.9	20.3
1970	179.035	1.624	130.886	374	25.3	7.6
1980	301.902	2.726	122.867	1.102	23.8	22.3
1990	515.374	4.928	213.472	2.273	41.3	46.1

Fuente: INEGI, Censos de Población y Vivienda.

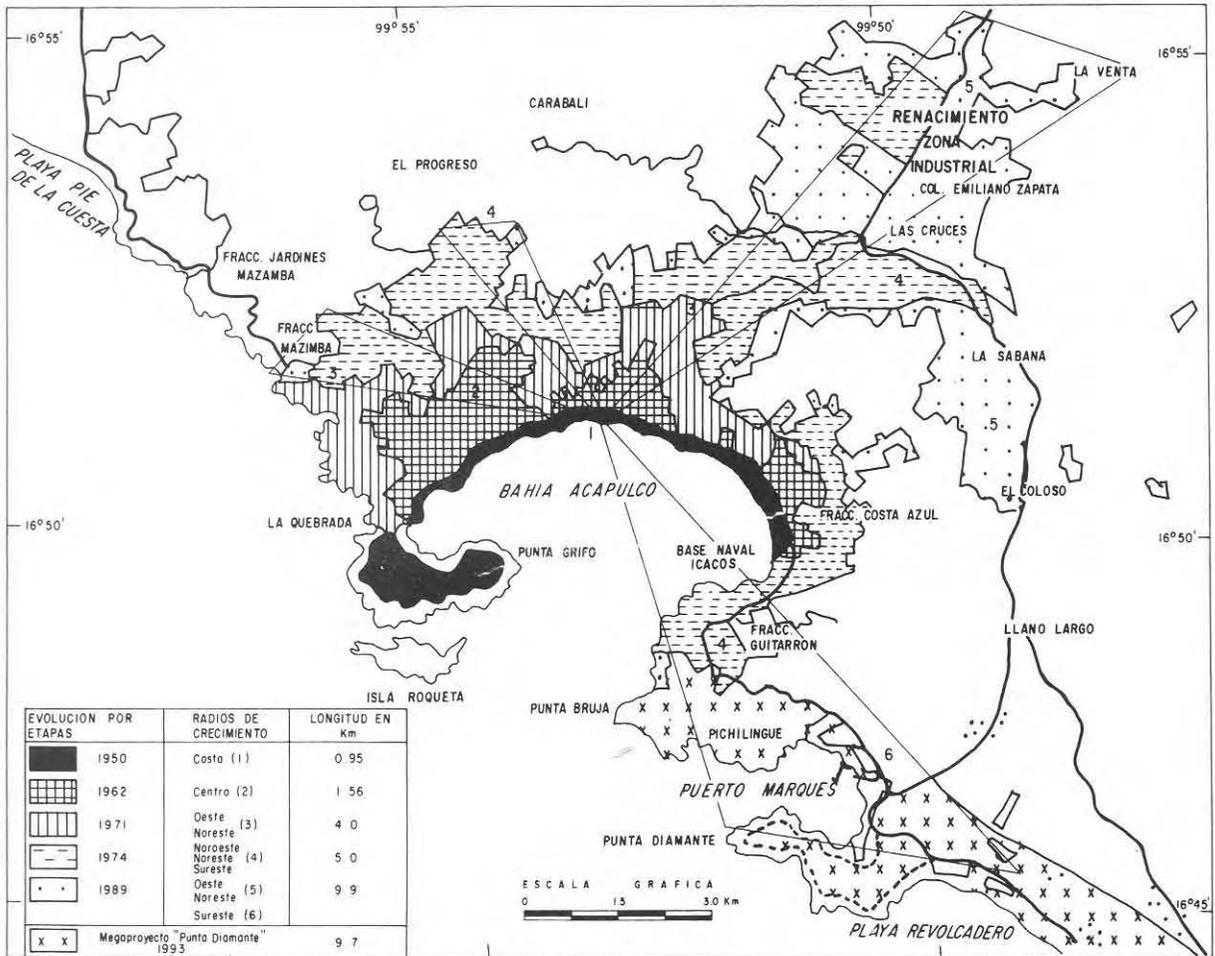


Figura 2. Crecimiento espacial de la ciudad de Acapulco, Guerrero de 1950 a 1989.

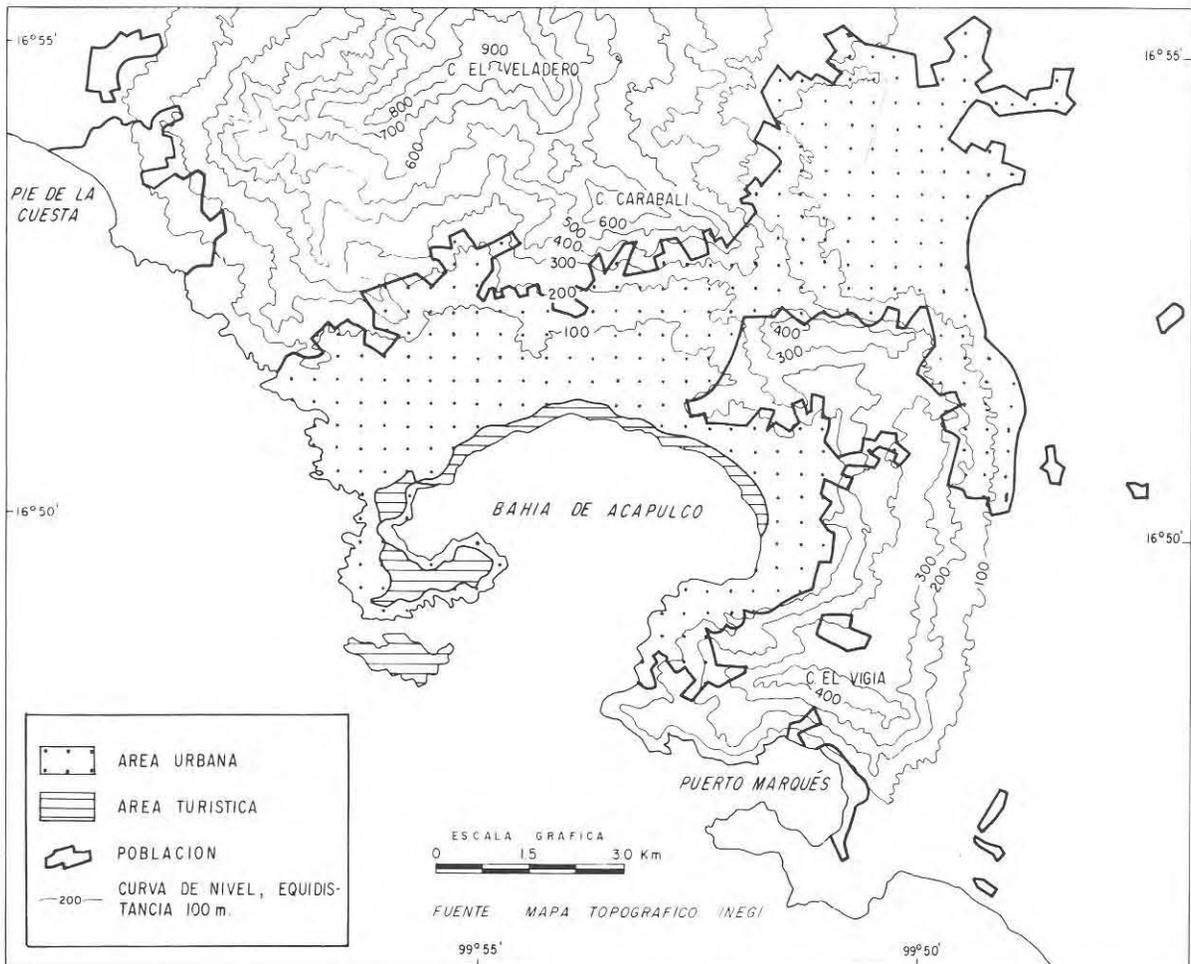


Figura 3. Extensión del área urbano-turística y el relieve.

DETERIORO AMBIENTAL INDUCIDO POR LA EXPANSIÓN URBANO-TURÍSTICA EN ACAPULCO

El crecimiento anárquico de los asentamientos humanos propició sistemas inadecuados de ocupación del espacio, debido a la inexistencia de una planeación que conjuntara al binomio turismo-población, lo que dio como resultado graves problemas de alteración al medio natural. La expansión urbano-turística que se presentó entre 1950 y 1989 afectó áreas con

vocación forestal, de tal manera que disminuyó la superficie del bosque tropical caducifolio: de las 10 875 ha que ocupaba en 1950, se eliminaron 9.2% en 1962; 3.4%, en 1971; 10.1%, en 1979 y 20.9%, en 1989.

El crecimiento espacial de las áreas destinadas al turismo ha tenido lugar en los periodos señalados, como se cita a continuación. En 1950, de las 246 ha habilitadas para ese fin, la cifra aumentó a 450 ha en 1989. En los últimos veinte años las áreas recreativas se extendieron en puntos específicos de la vertiente norte y sur

de la zona montañosa de Punta Bruja, en donde las altitudes no exceden los 300 m. Hacia la parte baja, de 0 a 20 m de altitud, hacia el sureste, sobre la línea litoral en vecindad con Puerto Marqués, se asientan dos emporios hoteleros que abarcan aproximadamente 133.7 ha de superficie (Figura 4).

En 1992 se decretó el destino turístico de 270 ha para el desarrollo de Punta Diamante que abarcaba Puerto Marqués, la parte meridional de Punta Bruja y la zona montañosa de Punta Diamante, todavía cubiertas por los

últimos vestigios primarios de bosque tropical caducifolio (Figura 4). Todo ello provoca el desalojo de la población autóctona, por una parte, y, en forma paralela, la atracción de un éxodo rural e interurbano que emigra hacia el centro turístico cuyo espejismo repercute de manera importante sobre Acapulco y su hinterland. Ante ello, la sustentabilidad de este espacio geográfico se vuelve frágil debido a la enorme presión que ejerce la acción antrópica cuya movilidad es propiciada por la búsqueda de un espacio donde habitar.

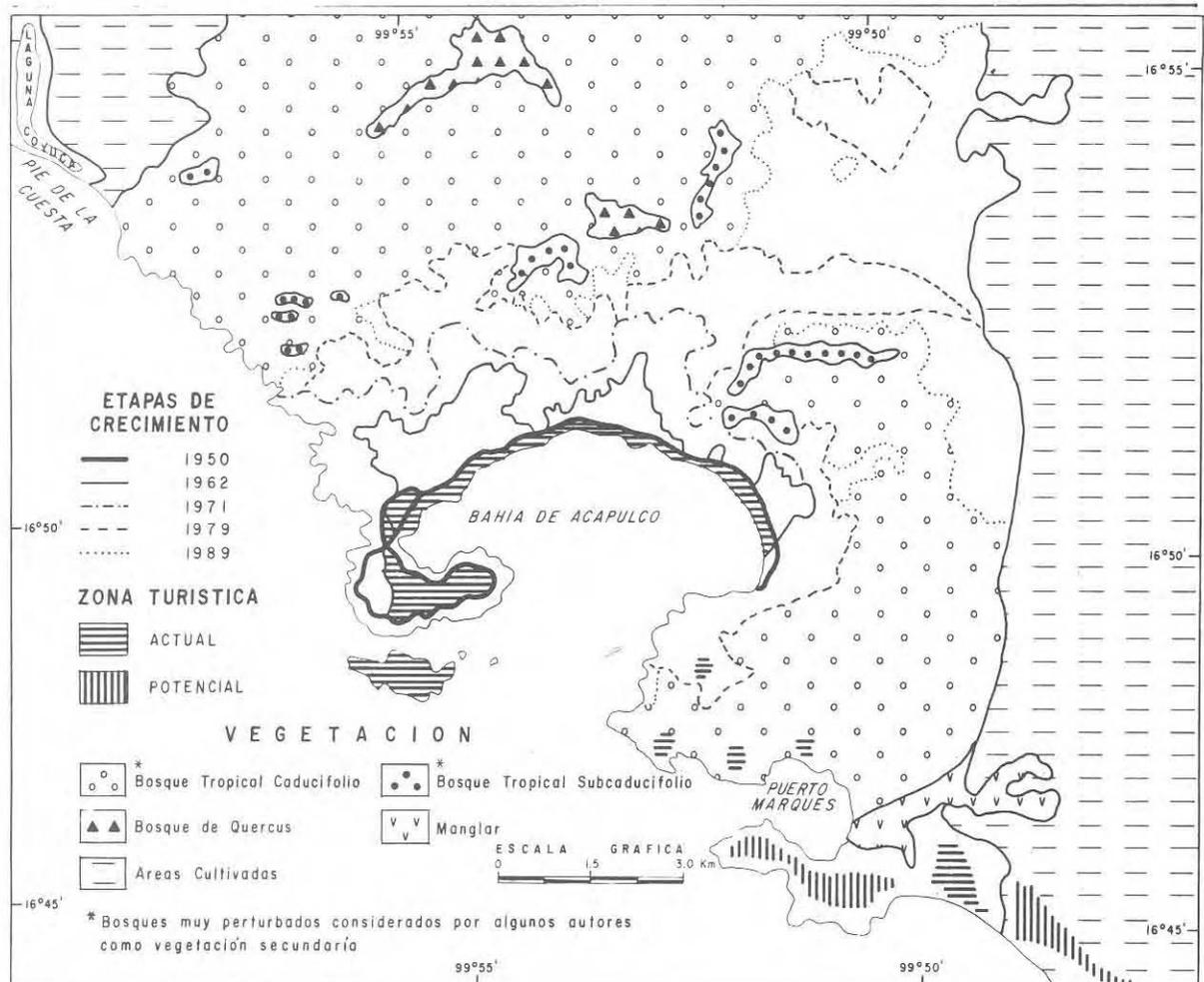


Figura 4. Tipos de vegetación y expansión por etapas de la ciudad de Acapulco, Guerrero.

La vegetación natural sufre las consecuencias del fenómeno mencionado, no obstante las medidas que para su conservación y preservación han sido consideradas. El 17 de julio de 1980, por medio del decreto

presidencial, se estableció, como Parque Nacional, El Veladero, con una superficie de 3 159 ha (Noriega, 1990), constituida por bosque tropical caducifolio (**Figura 5**).

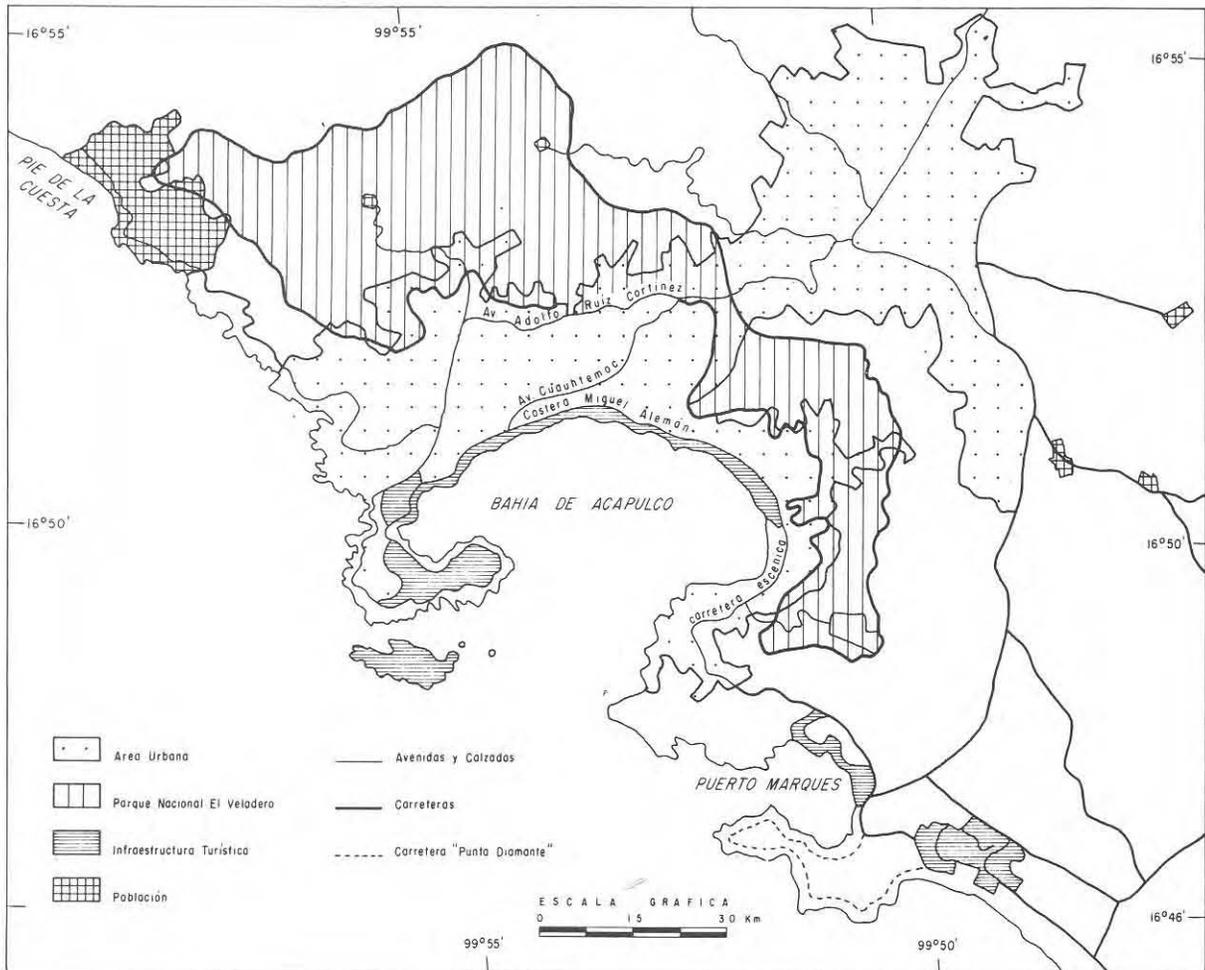


Figura 5. Ocupación espacial y vías de comunicación de la ciudad de Acapulco, Guerrero, 1989.

La urbanización marginal ha ocupado las porciones norte, noreste y este-sureste e inclusive a El Veladero en dos secciones, al

llevarse a cabo en 95 ha la penetración del hábitat espontáneo hacia la parte noreste. La lucha por el espacio en la porción nor-noreste

ha alcanzado el límite boreal en el parteaguas de los cerros El Veladero y Carabalí con una altitud de 900 y 600 msnm, respectivamente. Hacia el norte-noreste la ocupación urbana abarca 145.6 ha. En forma paralela, ya ha comenzado la invasión de los asentamientos irregulares hacia el extremo oeste del parque. En el sureste de la reserva natural se sustituye la vegetación primaria por el avance de la acción antrópica (Figura 4).

El desarrollo turístico continúa, la vegetación natural se deteriora al desaparecer en

determinados sitios del parque. La mayor parte de la masa florística presenta un alto grado de perturbación, de manera que ya es considerada como vegetación secundaria. El acarreo de los suelos erosionados, la falta de los servicios urbanos más elementales, como el drenaje y agua potable en las poblaciones hacinadas, constituyen, entre otros aspectos, problemas que desembocan, fundamentalmente, en la presencia de un alto grado de alteración del medio marino, lacustre e hídrico del área en estudio (Tabla 2).

Tabla 2. Perturbación del medio ambiente en Acapulco y áreas potenciales al turismo

Medio perturbado Región	Marino	Hídrico	Lacustre	Terrestre		Social
				Biótico	Geomórfico	
Área urbana		X				I
Bahía de Acapulco	x	X				
Bahía de Puerto Marqués	x +			# +		I
Revolcadero	x +					I
Punta Bruja*	x			- # +	E	
Punta Diamante*				- # +	E	
Parque Nacional el Veladero				# +		
Manglar de Laguna Negra			x	# +		
Laguna tres palos			x	# +		I

*Áreas potenciales al turismo

EFFECTOS DEL IMPACTO

Pérdida de especies florísticas	Pérdida de especies faunísticas	Deforestación por habilitación de áreas al turismo	Deterioro del relieve	Deterioro de la calidad de vida de la población	Contaminación
#	+		E	I	x

Así, "el caminante ha hecho camino al andar". Primero, abriéndose paso entre la maleza; luego, mediante el establecimiento de una brecha que esperó su turno como camino pavimentado que parte de la avenida principal que bordea la costa o que alcanza la carretera que, probablemente como ocurre en la mayoría de las ocasiones, lo trasladó a ese lugar. El hinterland de Acapulco alcanza su dimensión

por medio de los trazos construidos que en forma radial comunican al centro turístico con el hábitat urbano y, simultáneamente, siguen la dirección del desarrollo turístico que continúa paralelo a la línea litoral y cuya prolongación es seguida de cerca por el establecimiento de nuevas colonias que categorizan el espacio urbano (Figura 5).

CONCLUSIÓN

El análisis retrospectivo de la ocupación territorial del turismo y su área urbana muestra una marcada correlación espacial. En forma simultánea, han tenido lugar el crecimiento del espacio turístico y los asentamientos humanos en el contexto de una urbanización marginal cuyo crecimiento anárquico sobrepasó los límites de las áreas naturales protegidas y, consecuentemente, su repercusión incidió sobre la eliminación de la cubierta vegetal.

El crecimiento de la actividad turística y el desarraigo del campesino hacia la tierra que lo vio nacer lo convierten en el empleado de un

sector terciario, en un hábitat extraño y ajeno. La aculturación y degradación de la población forman parte de la problemática social en la que tiene cabida la corrupción ilimitada en el Acapulco de contrastes que se oferta al mercado nacional e internacional.

El control monopólico que el capital internacional ejerce sobre la actividad turística repercute en el abandono de las actividades productivas, acentúa los problemas de concentración urbana, agudiza el desempleo; la educación, los servicios médicos, y el desarrollo de la cultura permanece relegado ante el espejismo que provoca el brillo del turismo en el marco del subdesarrollo.

REFERENCIAS

- ┌┐ Campodónico, C. y W. Nerys Fernández (1981), *Crecimiento de Acapulco*, H. Ayuntamiento Constitucional de Acapulco, Primer Premio Estatal de Economía *Jesús Silva Herzog*, 1980, México.
- ┌┐ Carrascal, E. (1975), "Zihuatanejo y su hinterland turístico", *Boletín*, núm. 7, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 45-114.
- ┌┐ Carrascal, E. (1987), "Actividad turística y asimilación territorial en la costa nayarita", *Boletín*, núm. 17, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 125-136.
- ┌┐ Cassasola, G. L. (1990), *Sobre la protección de la división ecológica y cultura de las zonas turísticas*, Memoria Primer Foro Nacional de Ecología y Turismo, Dirección General de Promoción Ambiental y Participación Comunitaria, SEDUE, México.
- ┌┐ Cháves L., R. y A. I. Winfield (1990), *Los ecosistemas de manglar y el turismo, una lucha desigual*, Memoria Primer Foro Nacional de Ecología y Turismo, Dirección General de Promoción Ambiental y Participación Comunitaria, SEDUE, México.
- ┌┐ García de Fuentes, A. (1979), *Cancún: turismo y subdesarrollo regional*, Serie Cuadernos, Instituto de Geografía, UNAM, México.
- ┌┐ INEGI (1980 y 1990), *Censo General de Población y Vivienda*, México.
- ┌┐ INEGI (1988), H. Ayuntamiento Constitucional de Acapulco de Juárez, Guerrero, *Acapulco, Cuaderno de información básica para la planeación municipal*, México.
- ┌┐ INEGI (1994), Acapulco de Juárez, estado de Guerrero, *Cuaderno Estadístico Municipal*, edición 1993, México.
- ┌┐ López L., G. (1990), *Impacto ambiental de la industria turística. Impacto ambiental causado por las actividades turísticas en la zona costera*, Memoria Primer Foro Nacional de Ecología y Turismo, Dirección General de Promoción Ambiental y Participación Comunitaria, SEDUE, México.
- ┌┐ Noriega Acosta, N. E. (1990), Estudio florístico del Parque Nacional El Veladero, Acapulco, Guerrero, tesis, Facultad de Ciencias, UNAM, México.
- ┌┐ Ramírez, J. M. (1986), *Turismo y Medio Ambiente. El caso de Acapulco*, Cuaderno divisional 4, UAM-Xochimilco, México.
- ┌┐ Ramírez Mendoza, M. G. (1979), "El impacto del turismo en el desarrollo socioeconómico de Acapulco", *Boletín*, núm. 9, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 327-370.
- ┌┐ Rzedowski, J. (1978), *Vegetación de México*, Ed. Limusa, México.
- ┌┐ Sámano Muñoz, C. (1960), Estudio monográfico del Municipio de Acapulco de Juárez, Gro., tesis, Escuela Normal Superior Especialidad de Geografía, México.
- ┌┐ Sánchez Crispín, A. (1983), Relaciones espaciales entre Acapulco y su región, tesis (maestría en Geografía), UNAM, México.
- ┌┐ Secretaría de la Defensa Nacional (1970), *Carta Topográfica Acapulco*, 14 Q-K (7), escala 1:100 000, México.
- ┌┐ Secretaría de Ecología (1989), *Turismo y Medio Ambiente, Antología*, Serie Capacitación 2, Dirección General de Promoción Ambiental y Participación Comunitaria, SEDUE, México.
- ┌┐ Secretaría de Industria y Comercio (1950, 1960 y 1970), *Censos Generales de Población y Vivienda*, México.
- ┌┐ Secretaría de Obras Públicas (1971), *Mapa Turístico de Carreteras*, escala 1:50 000, México.

parte baja existen rocas sedimentarias y metamórficas. Las playas están formadas de una acumulación de sedimento sin consolidar que ha sido transportado a la costa mediante la acción marina (Hayes, 1984, citado por López, 1990).

El clima está representado por dos tipos: el cálido subhúmedo, el más seco de los subhúmedos Aw_0 , localizado en la costa, con temperaturas promedio anual de 27.5° C, y el cálido intermedio Aw_1 en las partes altas y cañadas, con temperatura entre 23 y 24° C. La precipitación en la línea costera es de 1 300 mm anuales. El mes más húmedo es septiembre, con 330 mm y el más seco, marzo; 0.7 mm de precipitación.

Estas características climáticas permiten el desarrollo de varios tipos de vegetación en las pendientes escarpadas y en las cañadas. El bosque tropical caducifolio es el de más amplia distribución en la región en estudio, está compuesto de varios estratos, el más alto llega a medir 8 m. Entre las especies dominantes están: *Pileux mexicana*, *Bursera aff. simarouba*, *Coccoloba acapulcensis* y otras (Noriega, 1990).

El bosque tropical subcaducifolio es escaso y se encuentra ubicado en pequeños reductos, hacia el norte, este y oeste, mezclado con el caducifolio. Este es un tipo de bosque intermedio entre el caducifolio y subperennifolio (Rzedowski, 1978). Las especies más comunes son: *Belottia mexicana*, *Pterocarpus acapulcensis*, *Hura polyandra*. "Existen elementos aislados distribuidos en diferentes puntos del área considerada, entre ellos *Andira inermis*, *Ficus padifolia* e *Hymenaea courbaril*" (Rzedowski, 1990:25). Algunos elementos se ubican entre los 200 y 300 m de altitud y otros entre los 300 y 400 msnm.

El bosque de *Quercus* (encino), aunque es característico de las zonas templadas o semicálidas, también se encuentra con menor frecuencia en las regiones montañosas de clima cálido. En la zona en estudio comparte el espacio con vegetación exclusiva de este tipo de clima. La altura del bosque varía, de acuerdo con el estrato, de 1 a 12 m. Entre las especies

dominantes se tienen: *Quercus elliptica*, *Quercus glaucooides*, *Clethra mexicana* y *Curatella americana*. Este tipo de vegetación se localiza en las partes más altas de la zona, a 600 y 900 m, en los cerros El Veladero y Carabalí.

CRECIMIENTO ESPACIAL DEL ÁREA URBANO-TURÍSTICA EN ACAPULCO DE 1950 A 1989

En 1950, la ciudad de Acapulco se consolidaba como centro turístico, es decir, se habían establecido los primeros hoteles que se extendieron desde Punta Grifo, en el oeste de la bahía, hasta el este, en playa Icacos, a lo largo de una franja angosta limitada al norte por la avenida costera Miguel Alemán. El aeropuerto internacional, localizado en Icacos, se encontraba en operación (Figura 2).

La población se concentraba alrededor del punto central original ubicado en el oeste de la bahía, en el hinterland inmediato al área turística. Los habitantes de la zona urbana constituían 28 512 personas asentadas sobre 246 ha de superficie, lo que representó un ritmo de crecimiento de 5.5% y una ocupación territorial de 4.9%.

Entre 1960 y 1962 se aprecian en la periferia tres secciones definidas en el crecimiento de la población urbana cuyo radio se extendía principalmente hacia el oeste del punto central. Sobre una superficie de 1 250 ha se asentaron 48 149 habitantes. Como se aprecia en la tabla 1, la población se concentró con una densidad de 38.5 hab/km², y la expansión territorial abarcó 1 004 ha, lo que representó un ritmo de crecimiento de la población de 3.7% y un porcentaje de ocupación de 20.3; esto indica la tendencia que presenta la ciudad hacia la incorporación de espacios periféricos en relación con el punto nodal.

Así, para 1970-1971, el número de habitantes ascendió a 179 035 que se distribuyeron en una superficie de 1 624 ha, lo que significó un crecimiento de la población de 130 886 habitantes, mientras que la ocupación de espacios naturales alcanzó 374 ha. El ritmo de